

LIBRE EXAMEN

PERIÓDICO SEMANAL, ÓRGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLÍVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

REDACCION

Gracias por la lisonja

Nuestro nunca bien ponderado (aquí omitimos por galantería el nombre) factotum de la célebre Liga Nacional del Libre Pienso, tubo una vez mas, la feliz ocurrencia de ocuparse de nuestro Centro, con frases poco cariñosas.

Pero nuestra epidermis, hay que advertirlo, no sabe sentir sensaciones que produzcan las alimañas. Por lo tanto, el emblema poco molesta. Allí ellos con su gran obra y su folleto.

Por otro lado las censuras hechas a cuatro Comités del L.P., entre los que considera a este Centro (con unión de terminología) nos enaltece, muestra por sí solo, que hacemos práctica de la integridad de los hombres, sin sujetarnos a las coyundas maledicas y pecuniarias a que obliga ese Libre Pensamiento de sacristía donde la conveniencia económica y política suele hacer de él, campo propicio para sus especulaciones.

La prueba mas palpable consiste en la sola transcripción de uno de sus últimos artículos, donde dice:

«La Liga puede aceptar el apoyo de cualquier grupo que persiga los fines y anhelos expresados por nuestra declaración de principios».

Como se ve, en los huecos ataques brilla únicamente el despecho, por que mientras por una parte censuran la marcha y prodeder de cuatro entidades; (no sujetas ni obligadas al Comité Central), por otra prohíben para sí, el apoyo que aportarle pueda cualquier grupo que persiga idénticos fines. No tienen al parecer grandes escrúpulos.

Las fragaderas aceptan todo. No en vano y a fuer de lo puro, resultan partidarios del célebre dicho "el fin justifica los medios". Pero si existe alguna sinceridad, no podrá desconocerse el móvil altruista que nos inspira, y en tal caso, dará como coeficiente que nuestros atacantes lo son solo porque no coadyuvamos a su obra particular.

Si la creen buena que se la guisen y la coman. Nosotros la vemos muy

turbia, y no quisimos, queremos, ni hemos de querer, obligarnos con nadie ni para con nadie a realizar una labor que nos inspira solo desconfianza.

Para la nuestra nos bastamos nosotros, y hemos de seguir como hasta aquí, sin hacer como cierta gente que no porque vayan sin sotana son distintos a los curas. Hacer religión con Dios, con Budha, o con el mismo Libre Pensamiento así entendido, es hacer religión al fin.

CHANTECLAIRE

Ameghino

Con motivo del 20. aniversario del fallecimiento de este gran hombre de ciencia argentino, celebrado en la semana última, la prensa toda e instituciones del país le han tributado homenajes a los que por cierto era merecedor.

Quien juzgare por el presente la consideración y respeto tenido para con Ameghino, dirá sin duda, que aquí se tributa honor al merito, mas por desgracia, el cruel verismo del ayer destruye bruscamente, esto que fuera grata ilusión.

Ameghino, vivió en la Argentina, casi completamente olvidado, sus 178 obras y opusculos no sirvieron para demostrar cuanto valia, y tuvo que ser el extranjero quien descubriese en él, al hombre de genio, cuya labor agigantándose a diario, hace ya que pueda discernirse con justicia y equidad el titulo de Darwin moderno.

Sus reconstrucciones paleontológicas, conservadas muchas de ellas en el mejor Museo Natural argentino y quizas de America, sito en La Plata, constituyen una serie de aventuras profecías hechas por el sabio, y muchas de las cuales han sido ya confirmadas.

Sus aventuras hipótesis en el terreno de la geología, basadas todas en la paciente labor de su gabinete, al que cooperaba en gran manera un hermano del sabio, son brochazos magistrales que reintegraron a no dudarlo, el cuadro imponente y maravilloso de Natura, que ha tenido en Ameghino al mejor observador y constructor de su fauna extinguida.

Y si un Darwin es cierto, tiene la primicia en muchas teorías evolutivas, por el hecho que vivió casi un siglo antes, Ameghino causó y causará en los tiempos modernos una revolución igual o mayor.

No hay mas que detenerse en la investigación de la obra proficua del sabio, condensada magistralmente en su "Credo" para enseguida comprender cuanto hizo y cuanto se merece.

Menos mal, que sino en vida, después de muerto, se le reconozca al menos su valer. Es justicia admirar y continuar su obra. Y ya que los argentinos tan carentes de originalidad, tienen el don de la imitación continúen la ruta del gran sabio; imiten una vez lo bueno por tantas que imitaron lo malo, para que de ese modo la humanidad se beneficie con el saber y la inteligencia de sus hombres.

INK ROTH.

Patria

Cuando todo cambia y se modifica y evoluciona, ¿por qué no ha de modificarse y evolucionar solo un nombre? El concepto de patria no puede ser el mismo que ayer, una forma del egoísmo, cuando no un aspecto de la iniquidad. En nombre de la patria, se ha querido perpetuar el absurdo, cerrando la inteligencia humana a toda libre indagación. Si ha osado afirmar un anuncio, se le ha presentado el recuerdo de la campana de aldea, que llama a la oración cuando el sol se oculta tras las montañas y hacen sonar los rebaños su esquila; de la hierba florida, bajo la cual dormitan nuestros progenitores sombríos; de la magestad de nuestro concilio, de las magnificencias de nuestras catedrales, de nuestra epopeya de siete siglos contra musulmanes, herejes y apostatas. Si ha pretendido emanciparse, se le ha hablado, en nombre de la patria, de instituciones seculares que cobijó el pendon castellano aragonés, catalán o vasco; de inmarcescibles glorias jamás marchitas de Clavijo y la Navas, de los caudillos y de los Césares, de Indibil y Viriato, del Cid y Gonzalo de Córdoba. Si ha querido acabar con la explotación y la iniquidad, se ha mostrado el in hoc signo vinces, que predica humildad, sumisión, manso-

punfre la tradición gloriosa, los blasones y privilegios. Si ha sido prudente ante temerarias empresas, se le ha dicho: llevando a la juventud a la muerte, como los carneros tras el mórneo, que España era fuerte, invencible, heroica, protegida de Dios, como atestiguaban con sus ruinas Numancia, sus cenizas Murviedro, sus murallas Gerona. Si ha soñado con civilización y progreso, se ha equivocado: la sombra de Cisneros, el severo perfil del segundo Felipe, la supuesta misión dominadora que anegó en sangre nuestros campos. El nombre de la patria, el pasado, ¡siempre el pasado! Y así el canto a la patria que en los labios de Castelar era, como en Tito, un himno de avance, o como en Byron, un psalmo de alegría, se trocó en canto funerario, cuando no en triste "De profundis".

La patria era aquello, lo que fué, lo que quedó entre el limo, inmóvil y petrificado. Su negación era el progreso, la fraternidad, la justicia. Y en nombre de la patria, se consumaron las iniquidades e infamias, se llevó el luto a la familia, la desolación a la aldea, la miseria a la región, la desesperación a la colonia y el oprobio a la humanidad.

Una palabra! Si. Pero la patria del gran tribuno, que mire adelante, que abra los ojos al futuro, que luche por la verdad y la justicia, que acabe de una vez para siempre con todas las falsas leyendas, cuyo nombre sirva de lábaro y signo a los irredentos. Antes que patriotas debemos ser hombres; antes que españoles, ciudadanos del mundo. ¿Se quiere salir de la barbarie, de la esclavitud, del oprobio, de la miseria y la cobardía? ¡Ah, sí! Una patria: Pero una patria nueva, grande. La tierra toda.

ANTONIO ECZAYA.

Un gran punto de mejor conferencia

Hace pocos días, José Leon Pagano, doblemente artista, (pintor y cultor de las letras) daba en el Museo Nacional de Bellas Artes, una conferencia interesante bajo el punto de vista biográfico y reivindicativo. Constituía su tema: Velazquez y Felipe IV.

El público espectador, no esperaba por cierto un desmenuzamiento, como fué, a la absurda creencia que se tiene de las relaciones habidas entre aquel monarca y el gran pintor. Historiadores afamados hubo, que han dado a los hechos, pábulo, para forjar mas tarde errores que a fuerza de oírse, acabaron por constituir lo que es hoy, falsa concepción de los hechos.

Conferencias

El jueves 21 de Agosto a las 8 y 30 p. m.
en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 34a conferencia la que versará sobre:

La música francesa

Mas no es mi propósito seguir aquí, el hilo capital del conferenciantes. Amo poco la Historia. Está demasiado prosituida. Me interesa únicamente detenerme en un punto casi imperceptible de aquella hermosa disertación: un pasaje del ya gastado tema de la crítica.

Luego de estudiar épocas y ambiente, dijo el orador, que el juicio particular de una obra, no era siempre imparcial, ya que para criticar, existe la creencia que han de marcarse lunares y defectos, llegando improvisados censores a crear aquello que en muchas obras, ni aun para sus propios ojos existe.

Y en verdad que es ello cosa cierta. El afán de crítica hace ver puramente imperfecciones, hasta para los mas benevolos; quienes guardan o esconden por otro lado, la parte meritosa de la belleza.

Supongo, y a la par mía, han de suponer: igual muchos otros, que cualquier obra humana, no importa en que rama del saber, del arte o de la ciencia; tendrá, no hay que dudarlo, maculas e imperfecciones, pero tampoco dejará de ostentar por poca riqueza analítica o sintética, algunos rasgos bellos de inspiración, de esencia o de realismo.

Sin embargo, la imperfecta bestia superior: el hombre; no juzga, salvo contadas excepciones las cosas por la estricta medida de la verdad. Alaba o censura impulsado por la simpatía o el desprecio, mostrando valores donde no existen y creando manchas donde el mismo pulimento y la brillantez no las admitiría jamás.

Que una obra tenga sus defectos, canvenido, pero a la par de ellos ten-

drá sus perfecciones; y si la labor crítica deja al descubierto unos, deber se impone de ensalzar las otras. No haciendolo así, la crítica resultaría parcial, y es lo que aconteció a los historiadores de Velazquez y Felipe IV que segun Pagano, no hicieron otra cosa que juzgar los hechos por la simple simpatía de los actos y de los personajes, olvidando todo lo bueno, para preo uparse exclusivamente de lo malo.

Labor esta, que aun reconociendoles autoridad, vienen realizando a diario quienes han hecho de la crítica un campo personalista a la par que incompleto. Comprobación obtenida por Pagano en su brillante conferencia, y cuyas deducciones segun se ve, son de lo mas aceptable que darse pueda.

TEOCRITO

De la cara a la vida

«Ese hombre es malo» —me han dicho y a continuación me han contado una triste historia de él.

Se abandonó sin motivo conocido, se encerró en un mutismo idióta, y siempre que ha podido hacer mal a los hombres lo ha hecho.

Yo no quiero creerlo malo. Yo sé que hay multiples factores en esta sociedad, que convierten al hombre, de bueno en artista delincuente y de delincuentes a criminales.

Ningun hombre es malo. Eso si,

Libre Examen

se hace.

Se comienza mal y así se acaba. Es logico.

De pequeño cuando necesita de la mano que guía, de la luz que en seña, de la razón que abre el surco, surge en vez la inmundicia fabrica, donde se idiotizan y embrute- cen fuerzas, que son la negación del libro y del maestro.

Ahí se hace malo. . .

De pequeño cuando la vida debie- ra sonreírle al futuro hombre para hacer de él, una partícula de amor, en vez de la desigualdad de cla- ses, le niega el juguete, lo visten de harapos, y una mano desgrena da de un pulpo miserable lo arro- ja al vicio, al torbellino donde se templan las durezas de una marca da ley que divide en terciopelos y harapos a los hombres, niños y mu- jeres.

Y el odio empieza a vislumbrar se. . .

La miseria grita, y un cómplice oculto empuja. . . empuja. . . em- puja hacia el abismo q' es la per- dida del hombre.

Y allí se estrellan fuerzas, volun- tades, cosas buenas que habrían podido ser, pero que una ley fatal dictada por los mismos hombres ha impedido surgir como páginas de un libro. . .

El hombre no es malo. Miles de factores lo hacen así, contra ellos pues, nuestras fuerzas!

CAMPS.

La leyenda del proscrito

—s—

Cuéntame tu vida, proscrito, hijo del trabajo y del Amor.—Cuenta las risueñas esperanzas de tus veinte au- roras abrietas y primaverales.

Di de tus angustias de septuagena- rio. Habla tu pasado, gime tu porve- nir. Tus gritos y tus gemidos con voz de trueno ronan en las tempe- stades del mundo.—¡Oh tu silencio! A la voz de tu conjuro se silencian má- quinas y todo se cubre de cielo. Euen pa- dre Obrero: músculo, nervio y acero. Mas aún, Como un niño y como hom- bre, tú sabes inocencias y perfidias. —Sabes amar la vida y por ella te sacrificas.

En tus largas vigiliat: ¿has visto al- guna sonri-a pa-a tí?

¿En tus terribles insomnios del con- ventillo alguien acarició tu frente de desvalido?

Sé tu respuesta; sé tu leyenda a tra- vés del tiempo y de las edades. Eres

el eterno proscrito.—No claudiques jamas.

¡Camina! Eleva el báculo de tus con- vicciones.

¡Gesto de alma, vibración de car- ne!!!

Que tu blasfemia de hoy sea ma- fiara el himno de la aurora triunfal del porvenir!

Manuel Cazalla.

La mujer

—s—

Está considerada la mujer por mu- chos, como de inferior nivel intelectual que el hombre, inútil en cuanto corres- ponde al desenvolvimiento social, cuya única ocupación debe ser: la crianza de sus hijos y «las labores propias de su sexo.»

Salvo raras excepciones, ella, perma- nente silenciosa como acatando tan es- trechísimo concepto, encerrándose man- samente en ese reducido círculo en que el egoísmo del hombre la ha cercado.

No obstante ya comienza en algunas naciones como Inglaterra y Estados Unidos a exigir derechos y reclamar en la vida social la parte que legítimamente le corresponde.

Hora es ya de que la mujer, la sier- va, la proserita del hombre en la ac- tual sociedad, eleve su justa protesta y venga también a tomar parte activa en el concierto social, toda vez que al igual que el hombre, la naturaleza la ha dota- do de esa hermosa facultad llamada in- teligencia.

Una de las mayores injusticias que comete el hombre amparado por la ac- tual sociedad, es la horrosa esclavitud en que mantiene, valiéndose de fútiles artimañas, a su hembra, a su compañe- ra a su igual en la conquista del pro- greso.

Las facultades mentales de la mujer, su habilidad en todos sentidos, su amor a todo lo humano, el canto de que la naturaleza la ha dotado, la hacen mere- cedora de otra posición mas digna que la que actualmente ocupa.

¡Rebélate mujer! para ello, abandona los perifollos, las tonterías de tus modas harto ridiculas y las sensiblerías y pre- juicios con que el hombre te entretiene para que no te des cuenta del papel de «cero a la izquierda» que en la huma- nidad vienes representando, destinada únicamente a criar hijos, a cambiar de «toilet» y de peinado, a hablar sande- ses y criticar a tus camaradas; eres.... nada, un objeto de lujo, cuando no de estorbo; en resumen una esclava, por- que no obras conforme a tu libre albe- drío y en todo y por todo estás sometida a la suprema voluntad del hombre.

Mujer, declárate libre, rompe las ca- denas que tan fuertemente te tienen li-

gada, toma parte también en la lucha de la regeneración humana, que en ella al- canzarás tus derechos, desembarázate de tanta insensatez, de tanta imbecilidad como te han hecho creer para hacerte esclava.

Instrúyete en todos los ramos del sa- ber humano, para lo que tienes sobrada aptitud, únete a las demas en estrecho lazo, y entabla la batalla, que es tuya la victoria; así lo dispone la sabia natu- raleza.

Levantad el espíritu de este justo ideal, vosotras mujeres libertarias de to- das las naciones, patrocinado con vues- tra clara inteligencia, difundíendolo por todos los ambitos del Universo y así li- brareis a la humanidad de la mas gran- de de sus ignominias: la esclavitud de la mujer, del sor q' en la naturaleza se ha creado derramando sus preciosos dones en rico caudal de atractivo, no para que el hombre se lo apropiara haciendola co- sa suya, sino para que la engrandecie- ra.....

Eugenio Leante

La envidia

—s—

De todas las enfermedades mora- les a que está sujeto el hombre, la mas penosa, la mas horrible, la mas incurable es esa mezquina pasión que se llama envidia, por la cual se ex- perimenta pesar en la contemplación del bien ajeno, y se anhela poseer lo que pertenece a los demas: «¡Oh! en- vidia —exclama Cervantes— raíz de infinitos males y carcoma de las virtu- des! Todos los vicios traen un no se que de deleite torpe consigo; pero el de la envidia no trae sino disgustos, rencores y rabias.

La envidia aísla al hombre en me- dio de los hombres; todo lo que sir- ve de satisfacción a los demas, es pre- cisamente lo que mortifica al envidioso, condenado por la pasión que le sub- yuga al desprecio de los hombres de sano corazón, a la terri- le pena de no sentir ni hacer sentir ningún dulce y grato afecto, a vivir dentro de sí mis- mo con la envidia que roe y co- rrompe su corazón y embota su inte- ligencia.

Para el envidioso no hay amistad, ni deber, ni amor, ni familia; en su corazón no cabe mas que el odio, en su imaginación no cabe mas que una idea fija, inmóvil: el deseo mezquino del mal del prójimo, aunque el del prójimo no contribuya a su bien.

Hablais a un envidioso del talento que distingue a su hermano, y cree que le insultais; habladle de riquezas y creará que quereis echarle en cara su pobreza y su poca ventura.

Si no queréis que os aborrezca y alia en el fondo de su alma desee que desaparezcais del mundo, procurad no ser rico, ni respetado, ni amado; porque apenas se perciba de que habéis dado en el camino de la prosperidad ó de la gloria un paso mas que él, será enemigo irreconciliable vuestro aunque partais con el vuestro pan, y en que su existencia dependa de la vuestra. Que horrible angustia siente el envidioso cuando ve a otro halagado, aplaudido, premiado por su talento y laboriosidad! La envidia que lo domina, que le roe el corazón, que le hace incapaz de todo pensamiento noble, elevado, se ha apoderado de todas sus facultades, no es posible que el hombre esclavo de tan miserable pasión imagine nada que sea vulgar y mezquino; nada, en fin, de lo que puede imaginar el hombre recto de juicio, sano de corazón y generoso de espíritu.

José de Selgas

La ciencia racional

La filosofía racional, o ciencia universal, no procede aristocrática ni autoritariamente, como la difunta metafísica.

Esta se organizaba siempre de arriba abajo, por vía de deducción y de síntesis, queriendo reconocer la autonomía y libertad de las ciencias particulares pero molestándolas de hecho horriblemente, hasta el punto de imponerles leyes y aún hechos que era imposible encontrar en la naturaleza, e impedirles entregarse a experiencias cuyos resultados reducirán todas sus especulaciones a la nada.

La metafísica, como se ve, procedía con el método de los estados centralizados. La filosofía racional, por el contrario, es ciencia muy democrática. Se organiza de abajo a arriba libremente, y tiene por único fundamento la experiencia. «Nada que no haya sido realmente analizado y confirmado por la experiencia o la mas severa crítica puede ser aceptado por ella». Por consiguiente, Dios, lo infinito, lo absoluto todos esos objetos tan queridos por la metafísica, están absolutamente eliminados de su seno.

Se aparta de ellos con indiferencia, mirándolos como espejismos o fantasmas. Pero como estos forman parte especial del desarrollo del espíritu humano (pues el hombre no llega a la concepción de la verdad simple si no después de haber imaginado y a todas las ilusiones posibles) y como dicho desarrollo es un objeto real de la ciencia, la filosofía natural le asigna su verdadero sitio no ocupan-

dose de él mas que desde el punto de vista de la historia y esforzándose en mostrarnos al mismo tiempo las causas fisiológicas e históricas que explican el nacimiento, desarrollo y decadencia de las ideas religiosas y metafísicas y su necesidad relativa y transitoria en las evoluciones del espíritu humano. De este modo les hace la injusticia que merecen y luego se aparta de ellas para siempre.

Miguel Bakounine.

De la autoridad

La autoridad de derecho es una negación de la libertad. No hay autoridad de derecho buena, pues su propio nombre implica su repudio. La autoridad de derecho ha sido y será siempre, mientras exista el sosten, el puntal en que se amparan los dogmatismos en los defensores de la humanidad. El privilegio no insultaría a la miseria, si la autoridad no lo ampara.

La autoridad, por el solo hecho de ser tal, es el despotismo. Para sostenerse necesita ser despotica. Su misión es la de apoyar a los que oprimen y darles armas contra de los oprimidos.

Se llama guardadora del orden, pero bien entendido que el "orden" burgués. Este "orden" es el que fomenta y glorifica las matanzas humanas, el que hace de la libertad un patrimonio para sí, y deja para los pueblos, la ilusión, el mito. Es que usufructa exclusivamente el derecho a la vida. Los pobres, los que sufren, los indigentes, que se mueren de hambre. Para ellos no es el goce de la vida. Deben ser los eternos explotados.

¿Que tiene de "soberano" el pueblo? Su hastío, su odio tantos siglos comprimido contra los que quieren hacer de él un rebaño. Allí donde asoma una punta el deseo de libertad popular, allí está la autoridad. El derecho a la vida, inalienables que traemos todos al aparecer en ella, es negado por el derecho del orden burgués. Este "derecho" es la ley o el machete. Se encadena o se apalea, según el caso.

¿Que es, sin embargo, la idea de justicia sino la idea de libertad? Siendo ambas ideas correlativas y armónicas, lógicas entre sí, la autoridad les es contraria.

Siendo enemiga de la libertad, ha de ser lo contrario de la justicia. Lo de "legal" es entonces uno de tantos sofismas del régimen burgués. La "legalidad", siendo una consecuencia de la autoridad de derecho, se opone a la libertad. No cabe dentro de esta.

Por lo tanto, la autoridad de derecho constituye una rémora para el progreso social de la humanidad. El progreso social es la civilización, y esta es la riqueza, el bienestar, la libertad para todos.

Luego, la función de la autoridad, oponiéndose a la facilidad humana, es de muy anticivilizadora.

La civilización del actual régimen, es una civilización charolada por la superficie. Es la falsa eñena, porque ha es de el a un privilegio de clase. Es una civilización que concede todos los lujos y todas las dichas a una minoría de parasitos y deja al resto en las condiciones de burros de carga.

Y bien: la autoridad ampara y sirve "intereses" de esta civilización. La defiende porque es su hija. Ella la ha creado para su exclusivo beneficio de que manera? poniendo diques a la ciencia, que a gritos preconiza el bienestar económico y el progreso intelectual de las masas. La historia de 1900 años, es la historia de un sin fin de atentados, de persecuciones contra los que lucharon por un rayo de luz. Es decir, es la historia de los despotismos de la autoridad.

Narciso Tavela.

Juventud!!

Activa por la sangre joven que la forma, soberbia con sus arrojados temerarios, sucia, por la beldad de sus ideales, marcha la juventud camino del progreso; sacudiendo los endebles pedestales en donde han permanecido enguados los errores, los fanatismos, los privilegios y las monstruosas injusticias sociales.

Es ella la que saca, la que batalla, la que lucha heroicamente en el campo de las ideas, destruyendo con su audaz perforadora los prejuicios sostenidos por una sociedad desecrética y corrompida.

Esa juventud sana no puede mirar indiferente que exista como principio social el egoísmo y los privilegios. Levantando a unos a una vida de esplendor y de riquezas, mientras la gran mayoría vive condenada al abandono y a la miseria, con todo su cortejo de degradación y de vicio.

Por esto, la juventud llevando en sus corazones el fuego de sus ardorosos entusiasmos, ama y desea.

Amando, lucha y batalla.

Soñando, triunfa y vence.

Inventando, yo os saludo!!

Estad, vuestras manos la suerte futura de la humanidad esclava, ella necesita de vosotros, vuestros entusiasmos, y empujes titánicos, vuestros ideales de orden y progreso, para llevar a las multitudes las claridades de un día que sea protesta y unión, que sea un glorioso despertar, augurio de futuras redenciones.

Se os combate, se pretende impe-

dir el crecimiento y desarrollo de vuestras ambiciones. ¡No importa, seguid adelante!

Vuestros enemigos pertenecen a esa generación maldita que en todos los tiempos han obstaculizado el progreso, pretendiendo sostener el error sobre la verdad y alimentar la inteligencia con patrañas inventadas por la superstición.

No les temais: cual modernos Calígulas imponen la verdad, y así, desde la hoguera que levantan los retrógrados e intransigentes, se desprendan las chispas que alumbrarán la mentalidad obrera, llevándola a orientaciones de sublimidad y de poesía.

VALE!

LA condición del progreso

Bajo todas las latitudes el hombre sufre por el hombre, y con cuánta paciencia y cuánta resignación! Donde se mire, el débil es la víctima de la opresión, la cual se perfecciona en los diferentes pueblos según su grado de civilización. Brutal y violenta en su origen, ella se sistematiza por la edificación de una legislación sabiamente elaborada para el mantenimiento de un orden de cosas donde la equidad, la justicia, el simple buen sentido están olvidados, donde el privilegio suplente al saber; la astucia a la probidad; donde la fortuna, cualquiera sea su origen, es condición primordial, puesto que todo debe comprarse, desde los más privilegiados hasta los desheredados que no pueden pagar el aire y la luz necesarios a su vida.

En ese medio de miseria física y moral es donde nos agitamos, donde luchamos, hiriéndonos mutuamente con la más inconciente tranquilidad.

El éxito es el anhelo, y puesto que la victoria es del más fuerte, cada cual trata de serlo, y si no es posible, hay que seguirlo, adoptando sus actitudes, mercediendo sus favores, intentando elevarse cada vez más en la jerarquía social.

Tal es el resultado de los largos siglos de esclavitud, tal el balance de una sociedad basada sobre la sumisión, sobre la obediencia al amo, en que la caridad se burla de la justicia y toma el lugar del derecho, en que la ignorancia es virtud, en que la recompensa imaginaria pretende ser realidad y el cielo pretende gobernar la tierra.

A pesar de los progresos científicos y económicos, cuyas múltiples

innovaciones invaden por todos lados, bien que está fuera de su alcance el viejo edificio, transformándolo en el detenido, la marcha de las cosas venciblemente, el pasado se yergue, que se identifica el deseo de mejoría ante los audaces, augurando calamidades, intentando en nombre de sus prerrogativas contener la ola avasalladora, cuya marcha, fatal para él, pre-

siente. ¿Qué es el pobre y buen viejo ciente de su valor social; qué las promesas de otra vida de felicidad no de emancipación, de expansión que seducen ya, y que es la vida real la que agita a los humanos? Qué representan que se desgrana día a día, a la que se intenta llevar la mayor suma de justicia que, lentamente, penosamente se elabora? ¿Qué puede pretender ante la falange que sin cesar crece, de los que trabajan por las ideas nuevas?

¿Qué son los mojones que él ha levantado, en las fronteras, ante el pensamiento que, libre de toda trabas convencional, franquea los límites, une los hombres en la misma comunión de ideas buenas y justas?

El curso de la historia nos ha mostrado muchas veces cómo las revoluciones han sorprendido a los contemporáneos por su espontaneidad; mas aparente que real es ésta, por cuanto todos los hechos tienen sus causas determinantes y entre las que más nos escapan está la penetración del pensamiento en las masas, la germinación de las ideas, cuya cosecha ha de estar en la transformación profunda de las sociedades.

Si el dolor fué de todos los tiempos, la resistencia, el esfuerzo por sustraerse a él fué también de todas las épocas. Ahí está, en verdad, la fuente de todas las revoluciones, en el esfuerzo por la conquista de una mayor felicidad. Bien cierto es que el tal esfuerzo sólo fué útil plenamente a los más hábiles a quienes el cambio permitió el establecimiento de sus nuevos privilegios, sin tener en cuenta la masa de los desheredados, mantenidos por los nuevos amos en el respeto y la obediencia de una organización en la cual continuaba sufriendo.

El hombre civilizado, que vive en un medio social definido, encuéntrase frente a un problema más complicado, pues si el fondo de la cuestión es el mismo, si la ley fundamental siempre es la satisfacción del individuo, fuerza es reconocer que la cuestión se ha singularmente complicado por el agregado de leyes y reglamentos cuyo rol social es el mantenimiento de las formas sociales en un estado determinado; siendo que la evolución es la condición primordial para la vida y la conservación de los pueblos.

Nada, en efecto, es definido en el orden natural, todo es un continuo devenir, adaptación a nuevos medios de existencia.

Comprenderán algún día los go-

biernos que está fuera de su alcance el detenido, la marcha de las cosas que se identifica el deseo de mejoría con la elevación moral e intelectual de los individuos, que esta elevación es real, que nos es fácil constatarlo, cuya marcha, fatal para él, pre-

con una simple mirada hacia atrás, que el pueblo es cada vez más consciente de su valor social; que las promesas de otra vida de felicidad no de emancipación, de expansión que seducen ya, y que es la vida real la que agita a los humanos? Qué representan que se desgrana día a día, a la que se intenta llevar la mayor suma de justicia que, lentamente, penosamente se elabora? ¿Qué puede pretender ante la falange que sin cesar crece, de los que trabajan por las ideas nuevas?

¿Qué son los mojones que él ha levantado, en las fronteras, ante el pensamiento que, libre de toda trabas convencional, franquea los límites, une los hombres en la misma comunión de ideas buenas y justas? Cuántas perturbaciones naturales, cuántos cataclismos celestes y terrestres vienen a quebrar como vidrio nuestras humanas combinaciones. Estas grandes perturbaciones están en el orden natural, surgen unas islas mientras otras desaparecen, los pueblos florecen en diversos puntos de la Tierra, mientras, en otros, erupciones volcánicas derrumban ciudades enteras.

Es, pues, un error creer que en el orden social lo contrario puede ser la verdad.

No, la vindicación de los trabajadores no es el desorden, es por el contrario, la confirmación de la incesante evolución hacia lo mejor, es la demostración por el hecho de la superioridad de la fuerza intelectual sobre la fuerza brutal.

El progreso científico e intelectual que nos envuelve por doquier, que cada día trae un perfeccionamiento; impulsa poderosamente a los hombres, transformando tan rápidamente el medio social como los medios técnicos, es una adaptación continuamente renovada, una carrera sin cesar creciente hacia lo mejor, y cuyo fin desconocemos.

Imposible es detener ahora ese movimiento. Puedense quemar los libros, encerrar los hombres, pero imposible sería destruir todo lo creado por el genio humano, y el sueño del espíritu más fanático que pretendiera aniquilar un pueblo, no tendría el progreso, que el producto del trabajo humano pertenece hoy a la humanidad entera.

El saber es internacional; la ciencia es patrimonio común, formado por el esfuerzo común de diferentes grupos étnicos, préstanse éstos común apoyo, y los investigadores actuales siguen las vías marcadas por los grandes precursores sin detenerse un mo-

El Porvenir

Todo es sombra y misterio en las augustas épocas a venir, todo parece indecifrable enigma, do se mezcla del amor y el dolor dudas injustas.

Fuerza y Constancia, siempre tan robustas oponen su valor, y empuñeñe ante el mañana, a aquel que no le ofrece el holocausto de las cosas justas.

Por eso que en la historia de los tiempos las páginas hermosas van grabadas con buriles de grandes contratiempos.

Jamás la duda resultó un calvario, ni las cosas inciertas emboscadas opuestas al marchar del visionario.

A NIL.

mento en pensar si hay de por medio una cuestión de patria. La ciencia no tiene nacionalidad, puede ser esto un reproche?

Las naciones actuales sólo pueden guardar el secreto de sus cañones, todas las demás producciones humanas necesitan expandirse para vivir, sólo quedan celosamente guardadas las que expresan la destrucción y la barbarie.

Ya que la brecha está abierta, es necesario avanzar francamente, combatiendo la ignorancia por todos los medios posibles.

No debemos sólo pensar en la posibilidad de la paz y el bienestar común, es necesario quererlos.

Armando Moreau

Los cobardes

-8-

Una época de gravedad revolucionaria agita el mundo. Los mas potentes poderes, los mas inestructibles imperios vienen abajo, debido a los impulsos de furiosos vendavales revolucionarios.

Todos los hombres serios, de caracteres rectos y valientes, se preparan para lanzarse a la gran lucha reivindicadora de la libertad, sangriento drama pues to en el escenario universal.

Todo el mundo se mueve ante las reivindicaciones sociales del siglo.

Los apáticos y los cobardes son los únicos que no sienten ni ven la gran agitación del siglo de la libertad. Si se les habla de ideas libres a estos espíritus débiles, os contestarán: sin gobierno no se puede vivir, el capitalismo es irreformable, todavía no nos hallamos preparados. Y todas estas opiniones desacertadas son las características de un gran número de individuos enfermos del corazón, cuya enfermedad los ha conducido al último abismo de la debilidad; a la cobardía.

Pobres gentes! Pobres enfermos incurables!

Cuando los hombres progresistas censuran las instituciones actuales, estas gentes se echan a reír de una manera insensata. Entonces, en tales actos, su personalidad llega a imitar el carácter de los idiotas.

No son capaces de matar a un mosquito por falta de valor, y sin embargo ridiculizan los actos abnegados de los hombres que saben despreciar su vida en holocausto a la humanidad.

Se espantan ante la libertad, y algunos cobardes, llamados revolucionarios, en momentos críticos y de apuro han manifestado la mayor parte de las ridiculeces; han hecho el papel mas feo que hacen los ex-hombres.

Son los burlones de las cosas serias que agitan el mundo moderno, y los m-

seros que luchan ante las realidades de la verdad. Los cobardes no tienen figura de hombre. Algunos imitan a los niños y otros a las mujeres. Todas estas gentes tienen la voz, el gesto y las cualidades afeminadas.

E. MUÑOS

El alcohol

-8-

El es el enemigo más temible, el más traidor, el más cruel. El más terrible, porque se mete en nuestro propio cuerpo. Es peor que una víbora, pues ésta nos envuelve con sus anillos por fuera. El se mete por dentro, en todos los sitios de nuestro organismo y nos mina la salud. Es traidor, porque se presenta como el mejor amigo y nos conquista con sus perfumes y sabor acre, pero agradable. Es cruel, porque mata poco a poco, sin ser sentido y se ensaña sobre su víctima, no abandonándala sino después de haberla destrozado. Es más felino que un tigre y una pantera, porque dura la agonía mucho más. Es más hipócrita porque se hace buscar por la víctima como la víbora por el ave tierna e inocente que va a caer en sus fauces sugestionada por la mirada traidora. Huyamos del alcohol como se huye del tigre, de la pantera y de la serpiente. Cuanto más lo deseemos, tanto más debemos rehuir su encuentro, porque nos acecha. Alcolizados

seremos siempre objeto de burla, seremos esclavos de los tiranos de todo género. Si no somos capaces de emanciparnos de nuestros vicios, de los enemigos que llevamos en nuestro ser, menos seremos capaces de emanciparnos del enemigo capitalista; cuando se va a la cabeza y nos hace creer que somos reyes, es cuando más somos sus esclavos.

El alcohol nos da fuerza para ser bestias de carga, pues mientras nos excita nos extenua. Mata en el obrero la dignidad, atrofia la inteligencia, haciéndole una bestia de carga, sufrida y resignada.

Por nuestra dignidad, por nuestra emancipación, por nuestro porvenir, por la felicidad de las futuras generaciones proletarias que realizarán las mas grandes aspiraciones nuestras, no nos dejemos vencer por el alcohol; combatámoslo todos los días y en todas partes, porque en todas partes y todos los días nos acecha.

SINDICALISTA.

A los suscriptores

-8-

El reparto de este periódico se efectúa por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

EL ADMINISTRADOR

Libre Examen

PROFESIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Estudio en Buenos Aires, Tucumán
1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz
— y Oídos —
Sarmiento 1763 Bs Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO

CALLE 15 BOLIVAR

Dr. Antonio Diaz

Médico Veterinario — Operaciones
quirúrgicas, vacunación contra el
carbunco, etc. etc.

BOLIVAR F. C. F.

Esteban Larco

INGENIERO CIVIL

BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

Francisco J. Cobañas

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos

BOULEVARD SAN MARTIN

Miguel J. Marimón

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Orona

PARTERA NACIONAL

Recibe Pensionistas

Avda. Gral Paz entre San Luis y
Santiago del Estero

BOLIVAR F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui

MEDICO CIRUJANO

Calle 15 frente al Correo - BOLIVAR

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

:: DE ::

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Cal-
zoncillos, Corbatas, Medias y todo
artículo para hombre
Ventas por mayor y menor, se
pecialidad en sombreros de medida

Composturas de todas clases.

Boulevard San Martín Bolívar

PANADERIA

LA MODERNA

DE

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan
dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 Bolívar

LA TRIPOLITANIA de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas

de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería, Zapatera etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad

en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima
utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios

CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

ALMACEN FERRETERIA

Locería y Bazar

Por mayor y menor

DE

Enrique Méndez Jaren

ESPECIALIDAD EN VINOS Y LICORES

ARTICULOS DE PRIMERA Y A PRECIOS MODICOS

BOULEVARD 16

CALLE 11

TELEFONO 245

Libre Examen

EMILIANO CUERTO

Mecánico Electricista

Venta permanente de materiales de electricidad.
Se encarga de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de motores a explosión.
Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 h.p. respectivamente. Un grupo eléctrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demás accesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

Almacén, Perretería, Talabartería
Tapicería y Pinturería de carruajes

—DE—

BARREQUE HNOS.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS

DE TALABARTERÍA HECHOS A MANO

BOLIVAR

F. C. S.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO

—DE—

GAMUNDI HNOS.

Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería, pastelería, bombonería y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo programa musical

Iluminación a giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth Concert. de 5 a 8

BOLIVAR

F. C. S.

SASTRERIA LA ELEGANCIA

—DE—

Agustín Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y a gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

Precios sumamente módicos

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. OTERO Y CIA

Bolivar

F. C. S.

CARNEVALE Hnos.

Depósito de carbón de piedra y leña de Mandubay quebracho y algarrobo.

Vendas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239

BOLIVAR

MUEBLES MUEBLES

Se advierte a los señores que deben comprar muebles, que antes de hacer adquisición visiten.

La Modena

de BOECHERI Hnos.

Estos fabricantes están vendiendo muy barato, teniendo las ventajas que los fabrican ellos mismos y por lo tanto no deben de confundir con las casas similares que los traen de Buenos Aires.

Como prueba de nuestra seriedad, entregamos un juego dormitorio macizo, compuesto de un ropero, lavatorio, mesa de luz, toallero y percha las 6 piezas por \$ 99.50.

FBCA. Y DTO. BOUL. 17 Al lado de La Perla Telef. 115

Relojería Joyería Y Platería

—DE—

DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar